

PETICIONES de la EUCARISTÍA

Hoy nos ha convocado las canonizaciones de Óscar Romero, pastor, profeta y mártir, y la de Pablo VI, el Papa del Concilio Vaticano II, el primer Papa que visitó el continente americano, inauguró la Conferencia del CELAM en Medellín y quien consagró obispo a Óscar Romero. Dos hombres que son un referente y una luz en el proceso de reforma eclesial que impulsa el Papa Francisco.

Con este espíritu de alegría y esperanza en una Iglesia que busca ser luz del mundo, sal de la tierra y fermento en la masa, nos dirigimos al Padre por medio de Cristo Jesús:

*Para que siguiendo las enseñanzas del Concilio, los cristianos sepamos iluminar, desde la fe, la realidad social, económica y política, así como hicieron Oscar Romero y Pablo VI, de manera que los gozos y esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, sean también nuestros gozos y esperanzas, tristezas y angustias (Gaudium et Spes), **ROGUAMOS AL SEÑOR.**

*Para que sepamos contemplar el rostro sufriente de Cristo en los pobres, en los marginados, en los desahuciados, en los inmigrantes y refugiados, inspirados en la espiritualidad de San Oscar Romero, **ROGUAMOS...**

*Para que vivamos nuestra misión profética, proclamando con pasión el plan de vida de Dios para la humanidad, denunciando valientemente los atropellos e injusticias que se comenten contra los más débiles y salgamos a consolar a las víctimas de la pobreza estructural, **ROGUAMOS...**

*Para que centremos nuestra vida de fe en el seguimiento de Jesús y en su proyecto del Reino de Dios, al lado de los pobres, en la defensa de la vida y la promoción de la paz que nace de la justicia, **ROGUAMOS...**

*Roguemos por el Papa Francisco, para que el Espíritu de Dios le siga dando **sabiduría** y **fortaleza** en su misión apostólica y se sienta apoyado por todos los pastores de la Iglesia y comunidades cristianas, **ROGUAMOS...**

*Por la Iglesia de América Latina, que en las últimas décadas ha sufrido la persecución y el martirio de varios obispos y centenares de catequistas, religiosas y sacerdotes por ser fieles al Evangelio de Jesús en la defensa de los derechos humanos, para que esta sangre derramada sea semilla de comunidades cristianas comprometidas en la construcción de una nueva humanidad, **ROGUAMOS...**